

CONFERENCIA DE DESARME

CD/PV.985
16 de junio de 2005

ESPAÑOL

ACTA FINAL DE LA 985ª SESIÓN PLENARIA

celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra,
el jueves 16 de junio de 2005, a las 10.15 horas

Presidente: Sr. Wegger STRØMMEN (Noruega)

EL PRESIDENTE [traducido del inglés]: Declaro abierta la 985ª sesión plenaria de la Conferencia de Desarme. Ante todo, quiero hacer algunas observaciones iniciales ya que Noruega pasa a ocupar la Presidencia de la Conferencia.

Distinguidos colegas, estamos viviendo momentos en que los terroristas han demostrado que están dispuestos a valerse de cualquier modo y toda oportunidad de matar a civiles inocentes en cualquier lugar del mundo, momentos en que los terroristas quieren tener acceso a materiales nucleares y armas de destrucción en masa, momentos en que los agentes no estatales comercian con sustancias nucleares y otros componentes que podrían exponer la paz y la estabilidad, momentos en que por la primerísima vez somos testigos de la defección del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares, momentos en que se duda que los Estados Partes vayan a cumplir las disposiciones del TNP, momentos en que el proceso de desarme nuclear va demasiado lentamente y no es lo suficientemente transparente.

Tomando en cuenta la peligrosa situación mundial de la seguridad, cabe suponer que la respuesta internacional que corresponde sería hacer más esfuerzos conjuntos para solucionar los problemas. ¿Es esto lo que sucede?

No. Estamos ante una paradoja muy sorprendente: la distancia es mayor entre las verdaderas amenazas y la búsqueda efectiva de soluciones. Evidentemente, se han logrado algunos adelantos como la iniciativa de lucha contra la proliferación y el Tratado de Moscú, pero en el terreno multilateral estamos paralizados. El mes anterior, la Conferencia encargada de examinar el TNP culminó con un informe final en que convinimos en quién había asistido, sin hacer una sola recomendación sustantiva. Esto no había ocurrido desde 1990, pero me atrevo a afirmar que en 2005 es más necesario que tomemos medidas internacionales conjuntas que hace 15 años.

¿Y qué decir de la Conferencia de Desarme? Como ustedes bien saben, lo más probable es que pronto tengamos diez años de no haber acordado un programa de trabajo para ella.

Fuera de esta Sala, la gente debe estar preguntándose: ¿No le dan los miembros de la Conferencia de Desarme la suficiente importancia al desarme nuclear, la prohibición de la producción de material fisionable para la fabricación de armas nucleares y todos los otros temas de nuestra agenda como para abordarlos?

Tal vez no sea tan difícil de explicar que los distintos gobiernos tienen distintas prioridades en materia de seguridad. Pero más difícil es explicar que tenemos a esas prioridades de rehén unas de otras, de modo que el resultado final es un punto muerto total y el estancamiento.

Seguimos contándonos que la Conferencia de Desarme ha de solucionar sus problemas, pero esto se ha convertido en un planteamiento abstruso. La Conferencia de Desarme no tiene ningún problema sin resolver. ¿En qué consiste la Conferencia de Desarme? Es un salón para conferencias, una secretaría y una serie de delegados de los gobiernos. La Conferencia de Desarme puede tener utilidad. Eso es todo.

(El Presidente)

Tenemos que dejar de pensar que se puede salir del estancamiento con astutos ejercicios formales de redacción entre nosotros.

La pasividad en esta Sala no es más que un reflejo de la falta de voluntad política que hay en varias capitales para negociar el derecho de tratados, como dice nuestro mandato, en la esfera del desarme. Estoy convencido de que, si en esas capitales se llega a tener la voluntad política o más voluntad política para negociar la limitación de los armamentos, nos lo harán saber a nosotros, los delegados aquí en Ginebra.

En calidad de Presidente, estaré a la disposición de ustedes en todo momento. Díganme cuando reciban noticias de la capital de sus países. No escatimaré esfuerzo alguno y estoy listo para celebrar las consultas que ustedes deseen sobre un posible programa de trabajo. Pero confío en que se basen en así sea mínimas modificaciones de las instrucciones y posturas actuales con respecto a los temas pendientes que todos conocemos.

Entretanto, tengo el propósito de convocar formalmente, además de la presente, a cuatro sesiones plenarias que tendrán lugar el jueves 23 de junio, el martes 28 de junio, el jueves 30 de junio y el jueves 7 de julio. Como de costumbre, se invita a las delegaciones en cada sesión, como la de hoy, a hacer declaraciones sobre los asuntos pertinentes a la seguridad y al desarme, comprendidos los supuestos "nuevos asuntos". Si las delegaciones quieren formular declaraciones sobre los cuatro puntos de la agenda de la Conferencia de Desarme indicados en el documento que contiene los elementos de juicio para el examen, sin detrimento de la prioridad que puedan tener unos respecto de otros o respecto de temas distintos, y teniendo presente que todos los temas en la agenda de la Conferencia de Desarme tienen suma importancia, las animo a que lo hagan en el orden siguiente: lo relacionado con el desarme nuclear en la sesión del 23 de junio, la prohibición del material fisionable el 28 de junio, el espacio ultraterrestre el 30 de junio y las garantías para la seguridad el 7 de julio. Si les resulta más conveniente hacer sus declaraciones siguiendo el orden establecido en la agenda aprobada de la Conferencia de Desarme, desde luego que tienen la entera libertad de hacerlo en el orden que prefieran.

Muchas gracias a todos.

No hay ningún orador apuntado en la lista oficial del día de hoy. ¿Hay alguna delegación que quiera hacer uso de la palabra? Doy la palabra al representante de Francia, el Embajador Rivasseau.

Sr. RIVASSEAU (Francia) [traducido del francés]: Señor Presidente, quisiera felicitarlo muy efusivamente por desempeñar estas funciones. Lo hace en un momento especialmente importante en que regresamos de Nueva York tras la Conferencia encargada del examen que se llevó a cabo como usted ha señalado. Reviste particular importancia hoy en día que usted incite a reanudar los esfuerzos de esta Conferencia para llegar a un acuerdo sobre un programa de trabajo y lo felicitamos por la forma como lo está haciendo.

Señor Presidente, nos ha hecho saber que está dispuesto a celebrar consultas en sesión plenaria de la Conferencia de Desarme sobre el programa de trabajo. Con ese fin, nos invita a hacer uso de la palabra comenzando hoy, por ejemplo, con la cuestión de los nuevos asuntos que

(Sr. Rivasseau, Francia)

la Conferencia debería tratar ante los desafíos del mundo contemporáneo. Luego, el 23 de junio abordaremos el desarme nuclear y en las otras tres sesiones, el asunto del tratado por el que se prohíba el material fisionable, el espacio ultraterrestre y por último las garantías negativas de la seguridad.

A mi parecer, los miembros de la Unión Europea, al menos los que están aquí presentes, la delegación francesa apoya su proceder. En este contexto, la delegación quisiera exponer ante la Conferencia las siguientes consideraciones sobre los nuevos asuntos, comenzando por recordar los elementos pertinentes de la posición común y de los planteamientos de la Unión Europea convenidos en el marco del TNP. En efecto, estos elementos bien podrían orientar nuestras labores aquí en la Conferencia de Desarme, tribuna en que se negoció y llevó a la pila bautismal el Tratado de no proliferación de modo que nuestra Conferencia está ligada al régimen de no proliferación.

En Nueva York la Unión Europea lamentó el estancamiento en que se encuentra la Conferencia de Desarme. Afirmó que estaba convencida de que, dadas las nuevas amenazas para la paz y la seguridad, es preciso ponerle fin lo antes posible. La Unión Europea tiene la intención de hacer lo posible para que la Conferencia llegue a un consenso sobre un programa de trabajo y a este respecto celebramos que se hayan propuesto nuevas ideas en los últimos años. La Unión Europea indicó su reconocimiento de estos esfuerzos enderezados a fomentar un programa de trabajo consensuado.

Además, señor Presidente, la Unión Europea recordó la importancia que damos al desarme en general y pienso que contribuyó a que en Nueva York se conviniera en un programa de trabajo, por ejemplo proponiendo que se instituya un órgano subsidiario para que trate, entre otras cosas, la cuestión de la denuncia del TNP. La Unión Europea recordó las repercusiones que denunciarlo podría tener para la paz y la seguridad internacionales y animó a adoptar medidas para desalentar la denuncia del TNP.

Acabo de recordar aquí los elementos que para la delegación de mi país son pertinentes para nuestras deliberaciones.

En Nueva York conseguimos llegar a un entendimiento en cuanto a un programa de trabajo, pero no nos alcanzó el tiempo y está claro que es muy desalentador que en base a ello se llegue a un acuerdo de fondo. ¿Funcionó al menos la dinámica del proceso de examen del TNP? Aquí tampoco hemos de escatimar esfuerzo alguno para que la Conferencia de Desarme convenga en un programa de trabajo. No basta para obtener resultados de fondo, pero es un requisito previo. En este marco, me parece que conviene recordar que, desde hace más de dos años, junto con un buen número de países, ahora más de la mitad de la Conferencia en realidad, venimos insistiendo en la idea de los nuevos asuntos o de otros nuevos asuntos. Durante una serie de sesiones plenarias oficiosas el año último, pudimos sacar adelante paulatinamente estos conceptos y comprobar la conveniencia de añadir nuevos temas a un programa de trabajo consensuado. Al final del período de sesiones de 2004 de la Conferencia de Desarme, se tomó en cuenta este particular en nuestro informe anual y en la Asamblea General de las Naciones Unidas. En el curso de nuestras deliberaciones oficiosas del último año, se comunicó a la Conferencia de Desarme la relación de la reflexión efectuada por las delegaciones más

(Sr. Rivasseau, Francia)

interesadas. Por otro lado, junto con Suiza, Francia examinó el año pasado la conveniencia de que la Conferencia de Desarme aborde la cuestión de las infraestructuras civiles sensibles o críticas. Tuvimos la oportunidad de proseguir nuestras conversaciones en sesión oficiosa a principios de año y todavía estamos considerando el tema.

Pensamos que esta reflexión ha de continuar efectivamente con el objeto de conseguir que se facilite la aprobación de un programa de trabajo en base a las exigencias y prioridades de todos y es con este espíritu constructivo que la delegación de mi país va a responder a su invitación a nuestras próximas cuatro sesiones plenarias sobre los otros cuatro temas que usted ha mencionado y confía en que será capaz de abordar cada uno de ellos.

EI PRESIDENTE: Agradezco al representante de Francia su declaración y las amables palabras que ha dirigido a la Presidencia. Doy la palabra al representante del Japón, el Embajador Mine.

Sr. MINE (Japón) [traducido del inglés]: Señor Presidente, para comenzar quiero felicitarlo por desempeñar estas funciones. Tenga la seguridad del pleno apoyo y cooperación de la delegación de mi país en los esfuerzos que realiza para salir de este estancamiento. Respalamos su iniciativa de organizar deliberaciones en la Conferencia de Desarme sobre los asuntos más relevantes. Me parece que sería una forma efectiva de emplear el tiempo asignado a medida que seguimos intentando alcanzar nuestro objetivo de tener un programa de trabajo consensuado. No hay que perder de vista este importante objetivo. Es preciso que no nos quedemos varados. Quisiera pedir a todos los países miembros que sean sumamente flexibles para que tengamos un programa de trabajo consensuado.

A principios del presente año, mientras los Países Bajos ocupaba la Presidencia, se inició un ejercicio muy útil basado en el documento sobre los elementos de juicio. Nueva Zelandia y Nigeria lo continuaron. Valoramos mucho esa iniciativa y esperamos que sea una base apropiada para convenir en las actividades de la Conferencia de Desarme. No debemos olvidar nuestra responsabilidad para con la comunidad internacional y nuestros propios países de empezar las labores de fondo de la Conferencia de Desarme en aras de la seguridad colectiva y el desarme.

EI PRESIDENTE: Agradezco al representante del Japón su declaración y las amables palabras que ha dirigido a la Presidencia. Doy la palabra al representante de los Estados Unidos, el Sr. Cynkin.

Sr. CYNKIN (Estados Unidos de América) [traducido del inglés]: Señor Presidente, lo felicito por ocupar el cargo.

Como ustedes saben, la Conferencia de Desarme acordó una agenda que permite que las delegaciones planteen todas las cuestiones que les parezca, como nuevos asuntos, cuando lo estimen conveniente, y concuerdo con el Embajador de Francia en que éste es un aspecto muy importante de nuestro trabajo. Este aspecto de la agenda, a saber, su flexibilidad en este sentido, es muy importante, en particular, si se me permite, porque muchos de los temas de la propia agenda son básicamente remanentes de la guerra fría. Creo que esa flexibilidad será conveniente

(Sr. Cynkin, Estados Unidos)

con respecto a lo que usted ha dicho acerca de la posibilidad de que las delegaciones planteen temas en cualquier momento. Por supuesto, nosotros confiamos en que si una delegación decide apoyar una de las dos propuestas pendientes que los Estados Unidos ha puesto sobre el tapete o hacer una propia o discutir otro tema importante, como las infraestructuras de crítica importancia, se sienta libre de hacerlo, independientemente del tema principal del día y a fin de que las delegaciones conserven el grado de flexibilidad de que gozan.

Hay una pregunta que quiero hacer a este respecto, para tener las cosas claras. Usted ha señalado algunas fechas y temas. ¿Podría explicar a qué puntos de la agenda hemos de considerar que se refieren esas cuestiones cada día?

EI PRESIDENTE: Agradezco al representante de los Estados Unidos su declaración y sus amables palabras para la Presidencia. Doy la palabra al representante de Suiza, el Embajador Streuli.

Sr. STREULI (Suiza) [traducido del francés]: Señor Presidente, en primer lugar, permítame felicitarlo por su designación como Presidente de esta Conferencia. Lo hago a título de coordinador del Grupo de los Estados occidentales y también en mi propio nombre y en nombre de la delegación suiza, y le pido que tenga la seguridad de mi cooperación durante su mandato. Escuché con mucho interés su discurso inicial y la delegación de Suiza está de acuerdo con todo lo que dijo. Es un discurso plétórico de realismo y sabiduría. La delegación de Francia ha hablado de las infraestructuras sensibles. Estoy en capacidad de confirmar que Suiza sigue colaborando con nuestros vecinos franceses a este respecto.

EI PRESIDENTE: Agradezco al representante de Suiza su declaración y las amables palabras que ha dirigido a la Presidencia. ¿Alguna otra delegación quisiera hacer uso de la palabra? Doy la palabra a la Embajadora Whelan, de Irlanda.

Sra. WHELAN (Irlanda) [traducido del inglés]: Lo felicito o lo compadezco, señor Presidente, según sea el caso.

Hago uso de la palabra por primera vez este año y lo hago porque usted ha dicho que se compromete formalmente con un proceso de consultas sobre el programa de trabajo. Por lo tanto, sencillamente quisiera dejar sentada la posición de Irlanda a propósito del programa de trabajo de la Conferencia de Desarme. Nuestra posición estriba en que apoyaremos toda iniciativa que pueda contar con el amplio apoyo de esta Sala y, por esta razón, podríamos respaldar las propuestas de Amorim, las propuestas de los cinco embajadores, las propuestas hechas en los elementos de juicio para el examen, y efectivamente apoyaremos toda propuesta que pueda tener más apoyo o por lo menos el mismo apoyo que estas propuestas.

Permítame también expresar mi firme apoyo de su idea de ahondar las deliberaciones de esta Sala y deliberar formalmente sobre temas que ya hemos tratado oficiosamente el año anterior, así como de su afirmación de que las delegaciones tienen la posibilidad de tratar cualquier punto de la agenda que sí que aprobamos por consenso el año en curso.

EI PRESIDENTE: Agradezco a la representante de Irlanda su declaración y las amables palabras que ha dirigido a la Presidencia. ¿Alguna otra delegación? Doy la palabra a Italia.

Sr. TREZZA (Italia) [traducido del inglés]: Señor Presidente, como es la primera vez que hago uso de la palabra siendo usted Presidente, lo felicito y le ofrezco todo mi apoyo y los mejores augurios en su labor.

Hemos escuchado su declaración inicial de hoy y queremos aseverar que asistiremos a las cuatro sesiones que ha señalado para dentro de unas semanas. También aceptamos los temas sugeridos. Concordamos con el Embajador de Francia en que en la Conferencia encargada de examinar el TNP en Nueva York no tuvimos una indicación muy clara del trabajo que nos esperaba y éste es otro motivo para bucear en algunos temas aquí en la Conferencia de Desarme. Aceptamos la flexibilidad de sus sugerencias y confiamos en que, a través de las deliberaciones sobre temas de fondo en las próximas semanas, nos acerquemos más a un programa de trabajo para la Conferencia.

EI PRESIDENTE: Agradezco al representante de Italia su declaración y las amables palabras que ha dirigido a la Presidencia. Doy la palabra al representante de México, el Embajador De Alba.

Sr. DE ALBA (México): Muchas gracias, señor Presidente. Permítame en primer lugar sumarme a las delegaciones que lo han felicitado por asumir la Presidencia de la Conferencia. Nos parece efectivamente que ocupa usted este puesto en un momento crítico para la Conferencia y para los temas del desarme. La experiencia reciente en Nueva York es altamente frustrante y se requiere de una mayor voluntad política como usted lo señaló, y de mucha mayor flexibilidad por parte de cada una de las delegaciones aquí presentes para que podamos dar pasos hacia adelante. En ese contexto, la delegación de México apoya plenamente su programa, su intención de concentrar las sesiones en determinados temas. Esta propuesta la consideramos plenamente congruente con los esfuerzos que México realizó o desplegó durante su propia Presidencia y desde luego tenemos la intención de participar de manera activa, y no sólo en una discusión más ordenada y más productiva, sino sobre todo y ante todo en la identificación de medidas o de acciones que le permitan a esta Conferencia cumplir con su mandato que es, y lo subrayo, un mandato negociador y no solamente un mandato para discusión. Necesitamos avanzar en las negociaciones con o sin programa de trabajo. Ojalá lo podemos hacer con un programa de trabajo, pero yo creo que, después de tantos años de parálisis, todas las opciones deben estar abiertas para que podamos avanzar hacia el objetivo que se le ha trazado a la Conferencia por parte de la Asamblea General y de otras instancias donde cada uno de nosotros hemos asumido compromisos. Repito, participaremos activamente e invitamos a que se pongan sobre la mesa propuestas concretas para avanzar en todos y cada uno de los temas bajo nuestra agenda. Muchas gracias.

EI PRESIDENTE: Agradezco al representante de México su declaración y las amables palabras dirigidas a la Presidencia. Doy la palabra al representante del Brasil, el Embajador Rocha Paranhos.

Sr. ROCHA PARANHOS (Brasil) *[traducido del inglés]*: Señor Presidente, como los demás, quiero felicitarlo por ocupar la Presidencia de la Conferencia de Desarme a partir de hoy. Me parece que su declaración tiene muchísima importancia, especialmente al recordarnos que la pasividad en esta Sala no es más que el reflejo de la falta de voluntad política en distintas capitales para negociar el derecho de tratados.

Como acaba de decir la Embajadora de Irlanda, el Brasil es muy flexible con respecto al programa de trabajo. Ya nos ha tocado exponer la Propuesta Amorim. Hemos apoyado firmemente la Propuesta de los Cinco Embajadores. Hemos indicado que el documento sobre los elementos de juicio presentado por el Embajador Sanders sería una base apropiada para que convengamos en un programa de trabajo. Pero le pediría a usted, señor Presidente, que desempeñe sus funciones de una manera que nos lleve realmente a intentar limar asperezas a fin de aprobar un programa de trabajo, puesto que hemos celebrado consultas oficiosas sobre diversos temas. Se han expuesto algunas ideas oficiosamente, pero recuerdo que se han hecho algunas propuestas formales para la aprobación de un programa de trabajo. Es preciso que en esta Sala se indique lo que hay que hacer. Hay propuestas formales. Existen ideas sobre los aspectos fundamentales del mandato de la Conferencia de Desarme y me parece que es importante que no nos apartemos de ello, sin perjuicio de que, como decía el Embajador de Francia, deliberemos sobre nuevos asuntos, etc. Pero hemos de, digamos, centrarnos en la aprobación del programa de trabajo.

También quiero decir -y esto no es más que una observación sobre la afirmación de que nuestra agenda en cierto sentido es un remanente de la guerra fría- que, a juicio del Brasil, yo creo que lo que es un remanente que hay que ventilar es la cuestión de las armas nucleares y la utilización de las armas nucleares como, digámoslo así, parte de ciertas políticas estratégicas. Pienso que hemos de abordar la cuestión del desarme nuclear y de las armas nucleares como remanentes de un pasado que deberíamos superar.

EI PRESIDENTE: Agradezco al representante del Brasil su declaración y las amables palabras que ha dirigido a la Presidencia. Doy la palabra al representante de los Países Bajos, el Embajador Sanders.

Sr. SANDERS (Países Bajos) *[traducido del inglés]*: Señor Presidente, desde luego, antes que nada, lo felicito al asumir estas elevadas e importantes funciones y le deseamos éxito en su labor. Cuento con el cabal apoyo de la delegación de nuestro país.

Me causa un poco de sorpresa el minidebate que se está teniendo. Hemos escuchado su planteamiento. Nos parece que le toca a usted y que está facultado para programar diversas sesiones e intentar abordar determinados temas en particular, de modo que ni siquiera tengo que manifestar mi apoyo al respecto. Es algo que usted está haciendo y nos parece que es muy conveniente que lo haga.

En cuanto a la pregunta precisa de mi colega norteamericano, a qué punto de la agenda se atribuyen los cuatro asuntos a los que usted se ha referido, le recomiendo que le dé una lectura a mi documento sobre los elementos de juicio para el examen porque en él se asignan claramente a

(Sr. Sanders, Países Bajos)

los diversos puntos de la agenda. Creo que se trata del tema 1 y de los temas 1 y 3, o algo así. De modo que me parece que esto está perfectamente claro.

En cuanto a la posibilidad de que las delegaciones planteen otras cuestiones cuando les parezca, no cabe ningún malentendido en esta Sala. Si alguna delegación quiere plantear el asunto de las infraestructuras de crítica importancia hoy, en la presente sesión, puede hacerlo y ninguna otra delegación dirá que no puede hacerlo. Así, pues, realmente no entiendo el motivo de este debate. Las delegaciones siempre tienen la posibilidad de plantear cualquier asunto. No es sino muy conveniente que, por motivos de orden práctico y para que nuestras labores tengan un mayor grado de eficiencia, usted quiera focalizar algunas sesiones en ciertos temas, lo que desde luego no obsta para que las delegaciones formulen otras declaraciones. Así es como siempre hemos procedido, de manera que una vez más me parece que sencillamente debemos proceder en base a lo que usted ha sugerido y, si alguien quiere añadir algo más, que lo haga su delegación. Todavía no acabo de entender del todo realmente la necesidad de este debate.

EI PRESIDENTE: Agradezco al representante de los Países Bajos su declaración y las amables palabras que ha dirigido a la Presidencia. Doy la palabra al representante de Argelia, el Embajador Jazaïry.

Sr. JAZAÏRY (Argelia) [traducido del inglés]: Señor Presidente, permítame felicitarlo al ocupar estas funciones y quisiera felicitar al Embajador de Nigeria por sus maravillosos intentos para enderezar el rumbo de nuestra Conferencia.

Simplemente quiero decir que apoyamos la propuesta que usted ha hecho de organizar deliberaciones sobre los diversos temas indicados para las próximas sesiones de la Conferencia en el entendido, por supuesto, de que el propósito de las deliberaciones y de plantear cualquier otro asunto que surja durante ellas sería tratar de que se llegue a un programa de trabajo consensuado. A este respecto, nos parece que la Propuesta de los Cinco Embajadores sigue teniendo pertinencia, al igual que, claro está, las otras propuestas que se hicieron más adelante como el documento sobre unos elementos de juicio, presentado por el distinguido Embajador de los Países Bajos cuando ocupó tan competentemente la Presidencia.

EI PRESIDENTE: Agradezco al representante de Argelia su declaración y las amables palabras que ha dirigido a la Presidencia.

Antes de dar la palabra al Sr. Cynkin, me gustaría sencillamente satisfacer su duda acerca de los puntos de la agenda a los que se refieren los asuntos sugeridos. Y una vez más, como leerá en mi declaración de esta mañana, desde luego que todas las delegaciones tienen la absoluta libertad de plantear lo que les parezca pertinente. Pero a título preliminar me parecería que los temas 1, 2 y 6 de la agenda corresponden al tratado por el que se prohíbe la producción de material fisionable y al desarme nuclear; los temas 3 y 4 al espacio ultraterrestre, y el tema 4 a las garantías para la seguridad. Pero, repito, que esto lo hice alentado por la Sala, y la delegación que vea las cosas de otra manera, desde luego, tiene plena libertad de tratarlos en el orden que prefiera.

Doy la palabra al Sr. Cynkin.

Sr. CYNKIN (Estados Unidos de América) *[traducido del inglés]*: Me disculpo por volver a hacer uso de la palabra. Sólo quería reiterar, quería que se contestara la pregunta. Muchas gracias por haberlo hecho. Sólo quería que quedara claro que, a pesar de la intervención de un colega muy bien intencionado, es mucho mejor que las aclaraciones vengan del Presidente puesto que fue quien hizo la propuesta.

EI PRESIDENTE: Agradezco las palabras del representante de los Estados Unidos. ¿Alguna otra delegación quiere hacer uso de la palabra? Parece que no.

Así concluye el orden del día.

La próxima sesión plenaria tendrá verificativo en esta Sala el jueves 23 de junio de 2005 a las 10.00 horas.

Se levanta la sesión a las 10.50 horas.